

EXTRAESCOLAR DE AJEDREZ

Pensar, crear y aprender jugando

Mucho más que un juego

Entre los 6 y los 12 años, los niños están desarrollando hábitos de atención, autonomía y convivencia que serán importantes durante toda su etapa escolar. El ajedrez convierte ese aprendizaje en un reto atractivo: para jugar hay que observar, pensar, elegir y aceptar el resultado de cada decisión.

Por eso es una extraescolar especialmente completa. No se limita a enseñar movimientos y reglas; ayuda a los alumnos a pensar con más calma, buscar soluciones, ganar seguridad y aprender a relacionarse desde el respeto.



¿Qué puede aportar a tu hijo o hija?

● Concentración y atención

El tablero exige detenerse y observar. Con la práctica, el niño aprende a mantener el foco durante más tiempo y a fijarse en detalles que antes podían pasar desapercibidos.

● Pensamiento lógico

Cada posición es un pequeño problema. Hay que comparar opciones, imaginar consecuencias y elegir una respuesta, reforzando el razonamiento y la capacidad de resolver situaciones.

● Planificación

El ajedrez enseña a pensar antes de actuar. Los alumnos empiezan a anticipar, organizar sus ideas y comprender que cada decisión puede tener consecuencias.

● Creatividad

No siempre existe una única solución. Buscar planes diferentes favorece la imaginación, la iniciativa y la flexibilidad para cambiar de estrategia.

Jugar, pensar y crecer

Aprender a jugar, aprender a crecer

Beneficios personales, sociales y escolares del ajedrez entre los 6 y los 12 años

Paciencia y control de la impulsividad

Esperar el turno y revisar una jugada enseña que no siempre la primera idea es la mejor. El niño practica la paciencia, el autocontrol y el hábito de pensar antes de actuar.

Tolerancia a la frustración

En una partida se gana y se pierde. Analizar un error y volver a intentarlo ayuda a aceptar la frustración y a convertirla en aprendizaje.

Confianza y autoestima

Resolver una posición o descubrir una buena jugada genera una sensación real de progreso. El alumno comprueba que puede mejorar con práctica y constancia.

Respeto y habilidades sociales

Saludar, esperar, escuchar, aceptar el resultado y compartir una partida favorece la convivencia, la deportividad y el respeto por los demás.

Autonomía y responsabilidad

Cada jugador toma sus propias decisiones. Esto ayuda a asumir responsabilidades, valorar las elecciones realizadas y aprender de ellas sin depender continuamente de un adulto.

Apoyo al aprendizaje escolar

Atención, memoria de trabajo, organización, análisis y perseverancia son capacidades que también intervienen en muchas tareas escolares y que el ajedrez ejercita de una forma motivadora.

Una metodología adaptada a cada edad

La actividad se plantea de forma progresiva y lúdica, con juegos, pequeños retos, ejercicios breves y partidas guiadas. El objetivo no es memorizar jugadas, sino comprender, probar soluciones y disfrutar de la propia evolución. Cada alumno avanza desde su nivel.

¿Por qué elegir ajedrez como extraescolar?

Porque combina aprendizaje y diversión en una actividad tranquila, estimulante y social. Ayuda a pensar con calma, confiar en las propias decisiones, respetar a los demás y entender que equivocarse también forma parte de crecer.